

RESEÑA DE LA VIGÉSIMO PRIMERA IGLESIA APOSTOLICA DE LA FE EN CRISTO JESUS DE TIJUANA, B. C.

En el año de 1961, siendo pastor de la iglesia en Rosarito, B. C., Simón Valverde, se consideró la necesidad de abrir una obra en la Colonia La Joya , hoy La Gloria, ya que algunos miembros vivían en esta nueva colonia y para algunos de ellos era difícil trasladarse hasta Rosarito. Se comisionó a Margarito Bañuelos, ministro ordenado, para que él se hiciera cargo de los cultos foráneos que se harían en la casa de Rubén Pulido; Dios bendijo el trabajo de Bañuelos y se adquirió un terreno en mayo de 1963. Ya como formal Pastor Margarito Bañuelos con la firma como aval del hermano Rubén Pulido contrataron la compra en pagos del terreno que ocupa actualmente la iglesia en la parte que da a la calle Padre Hidalgo; la mitad de la parte trasera que colinda con la privada La Gloria se adquirió posteriormente en la pastoral de Raymundo Uribe. Inicialmente se construyó un pequeño templo con capacidad para cincuenta personas y un pequeño anexo al mismo, que se usó como casa pastoral; actualmente esa construcción sirve como cocina-comedor.



En 1965 Raymundo Uribe es nombrado Pastor en este lugar, quien con mucho entusiasmo motivó a la congregación para que se lanzaran al proyecto de la construcción de un nuevo templo y el 19 de junio de 1966 se realizó la ceremonia de colocación de la primera piedra; después de diez años de arduo trabajo y el apoyo económico, espiritual y material de la congregación, de amigos y simpatizantes de de la iglesia, el 29 de febrero de 1976, se hizo la dedicación del actual templo, presidiendo la ceremonia el entonces Obispo Presidente de la iglesia, Isidro Pérez Ramírez y el Obispo Supervisor del Distrito de Baja California Luis Alfonso Mascareño Angulo.



Ese mismo año, el 4 de julio, se da el cambio pastoral, haciendo entrega del templo completamente terminado, la cocina-comedor y una congregación formada por cincuenta y dos miembros bautizados más niños y adolescentes a Jorge Ley Cota, tercer pastor de esta iglesia; dio continuidad a la obra de Dios, estuvo al frente de la iglesia tres años, durante los cuales se construyeron los actuales sanitarios y la casa pastoral que fue usada solo treinta años y que tuvo que ser demolida debido a errores de cálculo en la construcción. Entrego una membresía de cincuenta y cinco miembros más niños y adolescentes.

El 11 de noviembre de 1979 es nombrado Pastor Juan Paredes, que por espacio de cuatro años estuvo al frente de la iglesia y continuo con los trabajos de construcción: se bardeo el terreno por el lado Este del local y se construyó el cerco que colinda con la calle Padre Hidalgo; también se construyó y decoró la fachada actual que hay frente al templo. Siempre hubo gente muy entregada al trabajo de la casa de Dios, entre ellos Salvador García, que junto con su esposa Celia y sus hijos trabajaron incansables desde el pastorado de Raymundo Uribe y hasta que el Señor llamó a descansar al padre de esta familia tan amada por la iglesia; también en esta época se dio la problemática de un hombre que estuvo los cuatro años causándole problemas al pastor y a los hermanos incluso al grado de llegar a golpearlo frente a la congregación. Juan Paredes terminó su gestión pastoral el 20 de noviembre de 1983 entregando una membrecía de treinta y nueve hermanos en plena comunión.

El quinto pastor fue Salomón Rodríguez Monárrez; recibió la congregación con muchas carencias y problemas, pero trabajó para volver a unificar al pueblo durante los siguientes dos años. A partir de entonces no se cuenta con registros de trabajo ni de membresía, solo sabemos que después de Rodríguez Monárrez, estuvo como Pastor Antonio Villarreal por un periodo aproximado de 11 o 12 años.

En 1998 comienza el séptimo pastorado a cargo de Federico Torres Cadena. En esa época la iglesia vivió muy serios problemas ya que este pastor tenía ideas muy radicales y contrarias en algunos casos a nuestra doctrina y disciplina; esto causó mucho daño a la iglesia, finalmente en noviembre de 1999 toma la decisión de cambiar su pastoral a la Asamblea Apostólica, persuadiendo a algunos para que se fueran con él, incluso ministros; esto causó mucho desanimo entre los pocos que quedaban. Gracias a Dios que siempre guarda un remanente fiel, familias como los Rubio, Acosta, Quirino, Villarreal, Romero, Caldera, Rodríguez, Pacheco y otros soportaron la prueba y recibieron con mucho amor al octavo Pastor Salomón Alcocer. Fue muy amado por la congregación, pero desde que llegó como pastor, venia con la encomienda trabajar como interino unos meses: estuvo a cargo de diciembre de 1999 a mayo del 2000 y su trabajo fue buscar a los que habían dejado de congregarse, sanar a los heridos y acondicionar, porque estaba en ruinas, la que fuera casa pastoral.

El 10 de mayo del 2000, es enviado a pastorear este lugar el noveno y actual pastor, Eduardo Encinas Lñiguez, quien tenía un gran reto al frente, aunque se le entregó una lista de ochenta y dos miembros, eran muchos los que no se congregaban; como dato curioso, en el primer culto después de la entrega solo asistieron nueve personas mas él y su familia, lo que reflejaba la condición en que se encontraba la iglesia. Fue muy difícil trabajar para que se sanara en todos los aspectos; habían pasado aproximadamente dos años de sequia espiritual donde no había conversiones ni derramamiento del Espíritu Santo, ni deseos de buscar a Dios, se organizaron cadenas de ayuno y oración, rápidamente la iglesia respondió y apoyó este trabajo espiritual. Después se programó una campaña de sanidad y evangelismo, en la cual el Señor hizo presente su amor y misericordia, trayendo sanidad del alma y restaurando corazones; hubo milagros de sanidades físicas, y al final de la campaña se realizaron doce bautismos en agua y muchos más en el Espíritu Santo. Esto motivó a la iglesia a trabajar más y a tener más amor por los perdidos.



El siguiente problema fue que la iglesia comenzó a crecer y faltaban espacios de reunión; solo había un salón de clases para los jóvenes, todos los otros grupos tomaban las clases en el templo o en el comedor y hasta al aire libre, por lo que se comenzó la construcción de un edificio de dos plantas que contaba con seis nuevos salones de clases, logro del trabajo y las aportaciones de la misma congregación. Dios les pague a todos aquellos que con su

generosidad y disposición hicieron posible este trabajo, en especial la familia Minjares Zapata porque fueron varias y muy generosas sus cooperaciones para este propósito.

La obra del Señor ha seguido creciendo durante todos estos años y ahora con el trabajo de la Red Celular de Multiplicación se realizan dos servicios los domingos, ya que los Líderes Celulares y los miembros están realizando una gran labor de evangelismo. Muchos son los que han sido salvos por el testimonio de ellos, de tal manera que ahora tienen un nuevo reto: la construcción de un nuevo templo que tendrá capacidad para setecientos cincuenta personas, ya que el actual tiene capacidad para doscientas cincuenta.



Con fecha 23 de octubre del 2011, el Obispo Josué Mendoza Mendoza, colocó la primera piedra de lo que será este nuevo proyecto, estando presente el Pastor y Presbítero actual, Eduardo Encinas, los Ministros locales, José Rosario Acosta, Misael Rivas Mares, Severo Pacheco Payan, Sabás Pacheco Payán, Arnoldo Alvarado Sánchez, los diáconos, líderes y la congregación en general, confiando en que Dios concederá también la ceremonia de dedicación. Dice la Palabra de Dios en Hageo 2:9 *“La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera”*.



Congregación de la Vigésimo Primera Iglesia de Tijuana.